

CONTROL QUÍMICO

En caso de realizar una aplicación insecticida:

- Mojar bien, A modo orientativo, para un olivo adulto el volumen a gastar será de unos 10 litros de agua aproximadamente
- No mezclar el insecticida con nutrientes.
- Tener presente siempre el asesoramiento técnico.

Se proponen tres momentos de aplicación, ordenados por orden de preferencia (más preferente primero):

- 1º momento de aplicación: En la fase adulta, después de la cosecha y antes de la oviposición que da lugar a la primera generación (final del invierno e inicio de primavera). Se recomiendan materias activas autorizadas que actúan por contacto. Es muy importante que el tratamiento sea lo más colectivo posible, antes de la oviposición y mojando muy bien. Adelantar la cosecha lo necesario para que el olivar esté listo para el tratamiento cuando llegue el momento.

- 2º momento de aplicación: En el supuesto de que no haya podido tratarse en el 1º momento o habiéndolo hecho la población superviviente siga siendo muy alta, el siguiente momento es al inicio de la primera generación, antes de un desarrollo generalizado de la masa algodonosa. Se recomiendan materias activas que actúan por contacto y/o acción sistémica y/o con posible efecto ovicida.

- 3º momento de aplicación: Sería el menos deseable, sólo cuando no ha podido hacerse en los momentos anteriores o aún queda una población con efectos dañinos. Ya hay masa algodonosa y hay que emplear sustancias que disipen la masa algodonosa. Pueden utilizarse insecticidas a base de jabones potásicos de ácidos grasos (que aúnan el carácter insecticida con la disolución de la masa algodonosa) o insecticidas de contacto con coadyuvantes que actúan como mojantes y disuelven la masa algodonosa..

Red de Alerta e Información Fitosanitaria de Andalucía

Conozca el estado fitosanitario de sus cultivos a través
de la información que le ofrece la RAIF

Información disponible, gratuita y totalmente libre a través
de la página web de la Consejería de Agricultura, Pesca,
Agua y Desarrollo Rural
<http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/raif>

Alertas fitosanitarias
mediante SMS al móvil

Suscríbase a la
Newsletter RAIF

Para más información, puede dirigirse a la

Delegación Territorial de Agricultura, Pesca, Agua y
Desarrollo Rural de su provincia:

Almería: 950 011 000
Cádiz: 956 007 600
Córdoba: 957 001 000
Granada: 958 025 100
Huelva: 959 005 000
Jaén: 953 001 000
Málaga: 951 038 300
Sevilla: 955 540 868

Contacte: svsanidadvegetal.dgpag.capadr@juntadeandalucia.es

Síguenos en:



Cofinanciado por
la Unión Europea



MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN



Fondos
Europeos

Consejería de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural

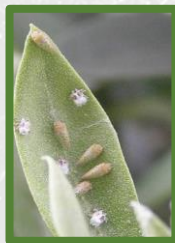
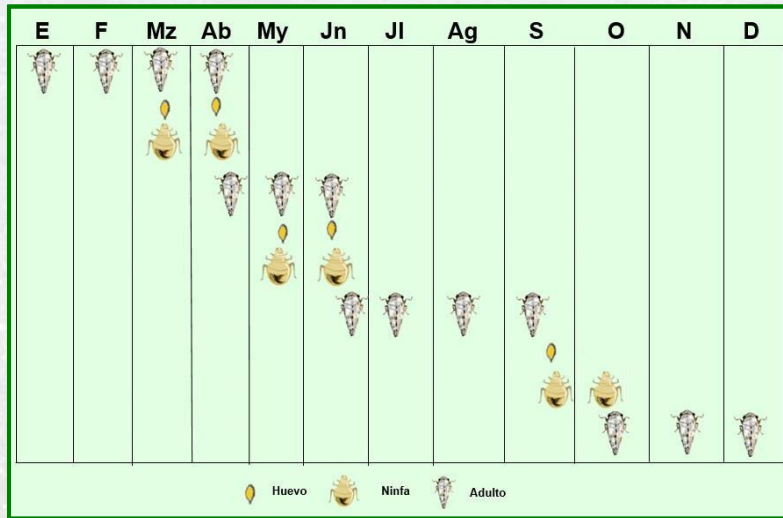
ALGODONCILLO
(*Euphyllura olivina*)

Junta
de Andalucía

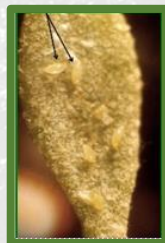
Consejería de Agricultura,
Pesca, Agua y Desarrollo Rural

CICLO BIOLÓGICO

En España, esta plaga presenta generalmente tres generaciones al año. Inverna como adulto refugiado en ramas y yemas, y reinicia su actividad con el desarrollo vegetativo del árbol. La primera generación comienza a finales del invierno; la segunda coincide con la floración, y tras un reposo estival, surge una tercera en otoño.



Adulto



Huevos



Ninfas

DAÑOS

La presencia de esta especie es fácil de percibir, tanto los adultos como sobre todo las ninfas que se rodean de la característica **masa algodonosa**.

Daños directos: el mayor daño se produce cuando ataca a las inflorescencias y posteriormente a los frutos cuajados, ya que afecta a la fertilidad, produciéndose una significativa caída de botones florales y descenso del número de frutos cuajados.



Daños indirectos: son provocados por la melaza azucarada que excretan los individuos, causando ésta posteriores ataques de hongos (principalmente negrilla), los cuales restan capacidad fotosintética al árbol, ensuciando, además, las hojas y los frutos.



El clima es un factor regulador fundamental en el desarrollo de esta plaga, de tal manera que las bajas temperaturas del invierno y la poca presencia de lluvias, sobre todo en otoño, limita notablemente su desarrollo. Así mismo, las altas temperaturas al final de la primavera y comienzo del verano bloquean su actividad, estimulando la entrada en reposo estival de las hembras, llegando incluso a tener un efecto drástico en huevos y ninfas si las temperaturas son muy altas. Por otro lado, los inviernos suaves y las lluvias continuadas, sobre todo en otoño, pueden potenciar su desarrollo.

MÉTODOS DE CONTROL

Entre las medidas culturales se encuentran:

- Realización de podas para facilitar la **ventilación del árbol**, así como la **eliminación de varetas y chupones**, con el objetivo de impedir que el insecto se refugie en el cultivo ante condiciones meteorológicas desfavorables.
- Se recomienda realizar una **fertilización racional**, no abusando de los abonos nitrogenados, ya que éstos favorecen la proliferación de brotes tiernos, donde es fácil que se instale la plaga.
- Se ha constatado que en explotaciones de olivar que se dispone de cubiertas vegetales la incidencia de esta plaga es menor al refugiarse el insecto en las mismas y no en el árbol. Adicionalmente, es de destacar que la presencia de cubiertas vegetales también favorece la instalación de insectos que actúan como enemigos naturales del algodoncillo.



CONTROL BIOLÓGICO

La plaga suele estar bien controlada por sus enemigos naturales, como los depredadores *Chrysoperla carnea* y *Anthocoris nemoralis*, y los parasitoides *Alloxysta eleaphila* y *Psyllaephagus euphyllura*, por lo que normalmente no causa daños importantes. Sin embargo, el uso de piretroides contra otras plagas del olivar puede reducir estas poblaciones beneficiosas, favoreciendo el desarrollo de la plaga.



UMBRAL DE TRATAMIENTO

Cuando se superen las dos ninfas por inflorescencia o se supere el **60% de brotes o inflorescencias con presencia de los primeros estadios ninfales**.